

MEMORIA DE LOS DÍAS

# Muertos comprimidos

En Australia van a construir un cementerio en el que los muertos serán enterrados de pie. Algo así como los célebres guerreros chinos de terracota, pero sin armas y en auténtica mojama. No es por economía de espacio, pues el territorio australiano es inmenso y apenas está poblado. Son otras las economías que invocan los promotores de la ocurrencia. Estos muertos verticales serán enterrados desnudos de ataúd, envueltos meramente en telas biodegradables. Tampoco tendrán lápida ni señal alguna que identifique su postrero emplazamiento. Y serán transportados del tanatorio al cementerio en grupos de doce a quince para minimizar los gastos del último viaje. Con tan austeras condiciones, ¡ya puede salir barato el enterramiento!

El único inconveniente lo puede plantear alguno que haya muerto sentado y le haya tomado el rigor mortis en esta posición. Yo ofrezco una alternativa que solucionaría este problema y optimizaría el ahorro de los apenados familiares: echar los muertos a los cocodrilos. Por barata que resulte la carne de muerto en el mercado, los familiares siempre obtendrían algunas libras.

El mayor coste del invento australiano será para el lenguaje. Expresiones hechas como "no tiene donde caerse muerto" o "descansen en paz" perderán su sentido. Pero esta



J. Vilas Nogueira

*Nuestros socialistas son también minimalistas y exultan ponderando los placeres de los micropisos*

misma virtud derogatoria del lenguaje tradicional ilustra sobre el carácter progresista y socialista de la medida. Estos muertos sin lápida ni ataúd que pueda diferenciarlos, adosados verticalmente unos a otros, en estrechísima vecindad, son una apoteosis del socialismo. Además los promotores de esta brillante idea, junto al argumento de la economía para los familiares, invocan el de preservación del medio ambiente. Sin embargo, esto ya lo entiendo menos. Por aquí son los vivos los que contaminan mayormente. Los muertos, si son enterrados, alimentan la fauna necrófaga y una flora humilde, de campo-santo y crepúsculo, lo que supone una contribución, aunque modesta, a la conservación del medio.

Vivimos la exaltación del minimalismo. En Japón hay hoteles donde te ofrecen un ni-

cho (sin muerto dentro) para descansar unas horas de la agitación de la jornada laboral. En Australia enterrarán a los muertos de pie, pegados unos a otros. Nuestros socialistas son también minimalistas. La Ministra de la Vivienda ha exultado ponderando los placeres de las microviviendas. Pero con generosa ascesis se privan ellos mismos de los placeres del minimalismo, y del socialismo. Hay gentes de derechas empeñadas en difundir las perrerías de los socialistas de los años veinte y treinta del siglo pasado. Tengan o no razón, no veo identidad entre aquellos socialistas y los de ahora, los progresocialistas. Zapatero, que es su jefe, anduvo por aquí estos días. Congregó a mucha gente guapa. Los que sonreían su sonrisa no eran trabajadores en busca de revancha frente a las clases dominantes. Son ellos los dominantes. Depredadores insaciables, saben que cuánto más Estado, más poder y más riqueza para la clase política y sus socios.

Andaremos de perfil para optimizar el uso de nuestras microviviendas; trabajaremos como burros para pagar los impuestos necesarios para alimentar una clase política aquejada de elefantiasis progresiva, y hasta nos enterrarán de pie. Todo espacio es poco para sus macroviviendas y sus megapelotazos. Pelotas tiene que, encima, afecten superioridad moral.

EL PUNTO JE

## La argamasa

José de Cora

Las cuentas de resultados se empeñan en reconvertir buena parte de la profesión periodística en oficio de porteras, paradigma del cotilleo y símbolo de la prensa más denostada por los propios informadores en las décadas anteriores a este florecimiento en el arte de despellejar.

Hasta estos últimos años, el objeto de comadreo se circunscribía a ciertos personajes de la farándula. Pero desde el momento en el que la televisión descubre que es capaz de fabricar monstruos a los que denomina famosos, el cotilleo descubre que ya no tiene límites y que puede entrar a saco en la intimidad de cualquier vida, pues es el monstruo quien se presta a ser penetrado. A cambio de pasta, claro.

Cómo estará de ramplón el percentil de la curiosidad intelectual que incluso una cátedra de Antropología biológica de Londres defiende que el cotilleo es una poderosa arma de cohesión social.

EL OJO CRÍTICO

## Los soportes del poder político

Los elementos del Estado según la teoría tradicional son tres: territorio, población y poder. Pero el poder necesita ser coonestado para resultar soportable, y por eso sin soportes ideológicos, es decir, pues por qué otra razón, si no por las creencias dominantes sobre la legitimidad obtienen asenso general los poderes públicos. Si un gobierno careciera de cobertura ideológica, mayoritariamente plausible, nadie podría evitar su derrocamiento en muy corto plazo, he ahí porque se ha producido en España una cadena tal de pronunciamientos en las dos últimas centurias. No estamos hoy ante un caso parecido. ¿Tiene el Gobierno actual una cobertura



José Lois Estévez

ideológica que le sirva de auténtica substentación? ¿Cuántas personalidades serían capaces de enunciarla? La legitimidad cuya definición y diagnóstico encierra tantas dificultades que no resultan accesibles a la gente común. Los gobiernos pueden así, aún desprovistos de todo título legitimativo, coonestar sus decisiones como presentaciones eufemísticas y mitos políticos divulgados como verdades. Montan pues todos, en su exclusivo provecho, un colosal servicio público de

congraciamento y propiciación propagandísticos.

El Estado tiene de peculiar y propio ese artificio propagandístico de su poder, ¿se reducirá quizás a esa suma de esfuerzos para que se les perdone el mando a quienes lo ejercen? Presupuesta la nulidad de los actos antijurídicos, cualquiera que sea la persona de quien emanen, ¿cómo no postular el confinamiento de la Política en las fronteras de lo lícito, según Derecho? Hay, también, por otra parte, necesidades comunes que no se pueden satisfacer por insuficiencias presupuestarias, unas veces absolutas y otras relativas a cada presupuesto. Y, aunque en esta materia los administrado-

res públicos traten a cada paso todo non plus ultra crematístico con su insaciable voracidad fiscal, tan pronto como han logrado soslayar una limitación, tienen que resignarse a sufrir otra. En los tiempos que corren, el fin que persiguen los gobernantes se muestra bifacial, como el dios Jano. Complacer a los más resulta, a menudo, el precio que debe pagar el hombre público para conservar su posición de preeminencia, y esto demanda estudios, buena formación y conocimientos amplísimos. El político necesitaría saber muchas cosas.

¿La definición de política es en sí misma un acto político? Quien ejerce el poder, sólo por eso resulta

capaz de delimitar las misiones que quiere atribuirse. ¿Y le será posible a cualquiera dictarle al soberano lo que deba o no hacer?

En sentido contrario, uno debería demandarse si los gobernantes tienen, a semejanza de Midas, tacto mágico para convertir en oro político aquello en que les plazca ocuparse. Porque, no siendo así, algunos de sus actos no son acreedores a connotaciones políticas; entonces no podrá mantenerse la tesis anterior y habrá que buscar por otros derroteros la noción clave, apta para identificar lo político.

De pronto, casi de improviso, hemos venido a dar con la fórmula valorativa capital de toda política: "la fórmula para la optimización ponderada de los beneficios diferenciales resultantes o presuntamente obtenibles con cada actuación en servicio público".

## Clínica médica de adelgazamiento y modelaje corporal homologada por el Ministerio de Sanidad

Resultados espectaculares desde la primera sesión



Clínica **EUROMEDICAL**

El mejor equipo de profesionales **nutricionistas, médicos, psicólogos...** y la aparatología más avanzada.

Promoción verano: seguimiento dietético gratis.

Primera consulta de diagnóstico **gratuita**



Dra. Nutricionista: **Nuria Suárez González**